

Los nuevos contextos y la complejidad de la alfabetización

Hace un balance crudo y al mismo tiempo preocupado sobre la nula transparencia del Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización. Plantea que el abandono de la educación en medios rurales es una paradoja central frente a los importantes insumos económicos destinados a este programa en el Perú, y demanda una activa y calificada Educación Intercultural Bilingüe.

JOSÉ RIVERO
Foro Educativo

TODO COMENZÓ EN EL PERÚ Y ECUADOR

La nula transparencia del Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA) y sus impactantes anuncios generaron serias dudas sobre su veracidad. Las críticas y demandas de educadores no fueron escuchadas; más aun: se persistió en un triunfalismo oficial y se logró así que sea el propio primer mandatario el encargado de incrementar y maximizar cifras en declaraciones y mensajes presidenciales.

Más adelante la entidad internacional contratada para realizar una evaluación externa presentó resultados de su acción evaluadora en un informe plagado de contradicciones. Todo ello significó el pronunciamiento “¿Es posible educar sin transparencia y verdad? Las cifras de alfabetizados acentúan la falta de credibilidad del pre-

sidente García”,¹ suscrito por educadores comprometidos con la alfabetización y la Educación con Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), en el que se explicitaban dudas sobre anuncios y procedimientos oficiales y sobre la pobreza del informe evaluativo.

En Ecuador, la ex ministra de Educación Rosa María Torres, la ex directora de Educación Popular y Permanente Cecilia Amaluisa y otros educadores se encargaron de precisar serias dudas sobre la declaración de “Ecuador patria alfabetizada” hechas por el Gobierno del presidente Correa a través de su ministro Raúl Vallejo.²

Las declaraciones anteriores de países libres de analfabetismo realizadas en Venezuela, Bolivia y recientemente en Nicaragua se hicieron otorgando a la utilización del método cubano “Yo sí puedo” la clave principal del éxito alfabetizador.

¹ Dicho pronunciamiento fue publicado en la revista *Tarea* número 72, después de ser difundido vía el blog “Espacio compartido” y por medios de difusión como los de Foro Educativo.

² La declaración oficial indicaba haber reducido del 9% al 2,7% los índices de analfabetismo ecuatoriano.



Tanto el pronunciamiento peruano como el debate ecuatoriano y notas a favor y en contra de los resultados en los últimos tres países tuvieron en la red virtual de la Comunidad Educativa Latinoamericana, que coordina Rosa María Torres, su principal canal de comunicación.

El pronunciamiento del GLEACE (Grupo Latinoamericano de Especialistas en Alfabetización y Cultura Escrita) del 22 de octubre del año en curso, que este número de *Tarea* difunde, es reflejo importante de este proceso de sinceramiento que, valorando los esfuerzos nacionales en curso, insta, a la vez, a no reducir la EPJA a la alfabetización, a superar las visiones simplistas que se tienen sobre ésta y a cuestionar algunas triunfalistas declaraciones oficiales. El llamado que se hace en su texto a los organismos internacionales es significativo.

Este artículo se realiza tratando de presentar escenarios que explican lo anterior.

EL CONTEXTO POST-DAKAR

El año 2000, la comunidad internacional se comprometió a alcanzar seis objetivos encaminados a garantizar la educación para todos en el 2015. La Declaración de Dakar resume esos objetivos.

En Dakar fue decisivo el consenso en torno al hecho de que en la década de 1990 se descuidó la EPJA y en particular

la alfabetización. La primigenia Educación para Todos de Jomtien se mimetizó con primaria para niños y niñas.

La educación infantil y la EPJA fueron vistas como diferentes opciones, más que como tareas complementarias que se refuerzan mutuamente. Los niños y niñas fueron en la práctica separados de sus padres en cuanto a educación se refiere: la inversión en la educación de estos últimos fue considerada un gasto que se podría obviar sin temor a las consecuencias de no considerarlos como sujetos de atención prioritaria.

Este grave error de concepción alentado por organismos internacionales de financiamiento —de intervención decisiva en las reformas de los años noventa del siglo pasado desarrolladas en Latinoamérica— constituyó una de las más visibles causas del pobre balance obtenido sobre la década post-Jomtien en materia de Educación para Todos y de las decisiones colectivas tomadas en Dakar.

Uno de los efectos de Dakar ha sido la constitución en la Asamblea de las Naciones Unidas el año 2002 de la Década de la Alfabetización doce años después de que proclamara a 1990 como “Año Internacional de la Alfabetización”. Ambos hechos constituyen una doble afirmación: la constatación de la enorme gravedad del problema y el reconocimiento de la insuficiencia de esfuerzos emprendidos por numerosos países y por la comunidad internacional para enfrentarlo.

Lo alentador de esta Década de la Alfabetización es que su propuesta vino de los propios países y no de los organismos internacionales más vinculantes al tema.

La experiencia acumulada indica que si bien una década es tiempo razonable para estar en condiciones de mostrar progresos importantes a lo largo y ancho del mundo, se han dado propuestas específicas como las siguientes:³

- La Década se tiene que enmarcar en la iniciativa global de la Educación para Todos y no desarrollarse como un programa paralelo y separado. La alfabetización de jóvenes y adultos deberá incorporarse a la planificación del sector educativo en todos sus niveles.
- Tiene que basarse en los principios de la inclusión, de la participación social y comunitaria y del incremento de la autodeterminación. Deberá construir sobre la base de la herencia cultural y de los valores y esfuerzos positivos de las comunidades nacionales y locales, entendiéndose la alfabetización como fuerza liberadora y no como mecanismo para imponer idiomas y culturas y modos de pensar dominantes.
- No se puede separar la cantidad de la calidad. Centrarse en la calidad implica tener en cuenta la diversidad en sus múltiples manifestaciones (edad, género, etnia, cultura y tradición, idioma, etcétera), mejorar la capacitación de maestros y maestras construyendo capacidades en todos los niveles.
- Como mención aparte referida a la calidad está el incremento y perfeccionamiento de la evaluación y el análisis de los programas haciendo el mejor uso posible de las tecnologías de información y comunicación.
- La cuestión del idioma (y la correspondiente escritura) debe ocupar lugar central a la hora de la definición, ejecución y medición de la alfabetización.
- Hay necesidad de reflexionar más y de afinar mejor las definiciones conceptuales y operativas y los niveles de la alfabetización, tomando en cuenta los requerimientos de la evaluación.

Habría que añadir que fueron 164 los gobiernos que se comprometieron el 2000 a incrementar radicalmente las oportunidades de educación para niños, jóvenes

y adultos, hombres y mujeres, antes del 2015. A mitad de camino de ese objetivo, algunos países en desarrollo no están en absoluto cerca de cumplir el objetivo de la Educación para Todos. Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2008 de la UNESCO, 101 países distan aún mucho de alcanzar la alfabetización universal. La inmensa mayoría de estos jóvenes no escolarizados y de estos adultos analfabetos se concentra en los países más pobres del planeta.

Se alertaba también sobre el debilitamiento de las Naciones Unidas en una situación mundial dominada por el miedo y la inseguridad, en la que el aumento de la migración interna y externa era uno de sus signos vivibles, así como la crisis de energía, de alimentos/agua y del calentamiento global; la globalización del mercado de trabajo fue también un aspecto resaltado.

EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

En similar y coincidente perspectiva con los avances mundiales señalados, se ha organizado el Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Jóvenes y Adultos 2007-2015 con el auspicio de la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI) y que constituye una importante acción colectiva regional vigente; en él, son los propios países los principales gestores y propulsores del énfasis, los recursos y las estrategias por utilizar para que se cumpla el objetivo signado por los Jefes de Estado Iberoamericanos de eliminar el analfabetismo en la región.

La magnitud del desafío regional requiere de esfuerzos intensos y sostenidos en los que el liderazgo del Estado es indispensable. Mas el cumplimiento de objetivos de la Década ONU y del Plan Iberoamericano señalados demanda la necesaria concertación con ONGD, universidades y actores de la sociedad civil que tendrían que jugar un rol decisivo.

Según un informe de UNESCO del 2007, América Latina ha tenido “grandes avances” en el cumplimiento de las metas para el 2015 propuestas en el Foro de Educación de Dakar, pero no todos los países de la región cumplirán con los objetivos asumidos. Los grandes desafíos por superar son la calidad de la educación y la alfabetización. Los avances en educación primaria universal muestran progresos desiguales y se presentan disparidades geográficas y étnicas al interior de los países. Datos del informe confirman que “el grave problema de la región sigue siendo el número considerable de adultos analfabetos”; durante el periodo 1995-2004 la alfabetización aumen-

³ Ha sido particularmente importante la “Llamada a la acción y a la responsabilización” que surgió en Bangkok el 2003 analizando lo avanzado desde CONFITEA V (Hamburgo, 1997).

tó solo un 2% —de 88% a 90%—, siendo el número de adultos sin competencias básicas en lectura, escritura y cálculo de alrededor de 38 millones, es decir, un 10% de la población.

Efectivamente, la educación latinoamericana ha dado pasos gigantescos en estas últimas décadas. De un sistema minoritario y elitista, ha pasado a la universalización de la educación en edades de escolarización obligatoria y a incrementarse de forma radical en edades de pre y post-obligatoriedad. Sin embargo, aún persisten en la región enormes niveles de inequidad y grandes sectores de la población no reciben un mínimo de educación de calidad. La casi generalización de los sistemas nacionales de evaluación y procesos de evaluación comparada entre los países han traído como resultado grandes carencias de los sistemas educativos.⁴

En este contexto mundial, América Latina es por vez primera sede de una Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI), que se desarrollará en Belem do Pará (Brasil) en diciembre del 2009.

RIESGOS DEL PREDOMINIO DE LO POLÍTICO SOBRE LO TÉCNICO

La persistencia del analfabetismo latinoamericano no solo se expresa en las 34 millones de personas analfabetas sino además en los 110 millones de jóvenes y adultos que no han finalizado su educación primaria.

Las nuevas iniciativas con programas regionales como el Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica y los propósitos de los países del grupo ALBA, liderado por Venezuela con apoyo técnico operativo cubano, de declarar a sus países “territorios liberados de analfabetismo”, representan la diferencia respecto de anteriores etapas.

Los énfasis en la alfabetización de las personas adultas, dar importancia clave en determinados contextos nacio-

nales al método audiovisual “Yo sí puedo” como única vía de lograr propósitos alfabetizadores y el importante despliegue de fuerzas sociales para lograr la alfabetización básica de esos adultos, forma parte del actual escenario.

Declarar territorios libres de analfabetismo habiendo cumplido una primera fase en el dominio básico de lectoescritura no pareciera ser suficiente. Será inevitable e indispensable poner énfasis suficiente en la adquisición de una formación básica que posibilite la inserción social y laboral y ejercer la ciudadanía.

Será importante que, junto a la buena voluntad cubana apoyando procesos del grupo de países ALBA, con posible expansión a Paraguay, se insista en la necesidad de alentar procesos de más largo aliento que los escasos meses dedicados a iniciar la alfabetización.⁵

Ello tiene que ver con la evolución del concepto de alfabetización. La adquisición del dominio instrumental de la lectura y la escritura será la base de toda posterior educación. Sin embargo, el nuevo énfasis en la educación básica como ampliación del concepto de la alfabetización demanda nuevas estrategias, metodologías y tiempos para la denominada alfabetización.

La evaluación en los programas de alfabetización debe comprender necesariamente por lo menos dos aproximaciones complementarias: la conservación y el uso regular de la lectura y escritura y de matemática básica incorporando el concepto de analfabetismo funcional y la posesión de una formación básica para la vida.

⁴ Según la UNESCO, los únicos países de la región que han logrado completar el Índice de Desarrollo de la Educación para Todos (IDE) con una educación primaria universal, alfabetización de personas adultas, calidad de la educación y paridad de género son Cuba, Barbados y Aruba; les siguen con un IDE alto Argentina, Chile, México, Bahamas y Trinidad y Tobago. Se hallan en una situación intermedia el resto de países de la región: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, Uruguay y Venezuela.

⁵ Sería de mucha utilidad en todos estos casos recordar que los logros educativos de Cuba son resultado fundamentalmente de acciones nacionales como las tres siguientes:

- Desarrollo de una campaña masiva y efectiva reduciendo al 3% el analfabetismo absoluto y elevando los índices de alfabetismo de un 20% a un 97% en el país (utilizando un método más tradicional y menos sofisticado que el que actualmente se promueve).
- No limitarse a lo logrado en la alfabetización. Se hicieron esfuerzos de movilización colectiva para posibilitar que todas las cubanas y cubanos lleguen a tener 6 grados y hasta 9 grados de escolaridad. Las denominadas Batallas por el 6° y 9° grado sintetizan este esfuerzo colectivo nacional.
- El tercer y tal vez más importante y decisivo factor fue posibilitar que todos los niños y niñas cubanos tengan derecho y accedan a una educación inicial y a estímulos familiares para su mejor desarrollo. La importancia que se da en Cuba a la atención de la primera infancia como prioridad nacional ha sido y es el factor decisivo para que Cuba exhiba los mejores rendimientos educativos en las dos evaluaciones comparadas que UNESCO realizara a escala regional a fines de la década de 1990 y el año 2008.

Para ello será indispensable asumir la complejidad de la alfabetización que demanda ser abordada desde una perspectiva no limitada a lo metodológico. Las características de las personas por alfabetizar y los contextos sociales y momentos políticos de la alfabetización serán clave en el análisis evaluativo.

Si no hay maneras únicas de alfabetizar, en la medida en que se reconocen diferentes grados de alfabetización, la evaluación será de gran ayuda para conocer los avances efectivos de los aprendizajes que se vayan logrando.

Otro riesgo latente consiste en convertir la acción alfabetizadora en parte del aparato o de la propaganda política oficial, privilegiando cifras de impacto político antes que resultados pedagógicos. Hay campañas que ponen el acento en la inscripción de los participantes y no tanto en que persistan hasta el final del proceso; sus niveles de exigencia decaen notoriamente una vez que muchos participantes han logrado rudimentos de lectoescritura. El facilismo con que se encara la alfabetización en estos casos no refleja la necesaria exigencia que debe tener un proceso largo y con calidad suficiente para lograr el aprender a aprender y que tenga sentido lo aprendido.

El PIA muestra avances indudables cuando señala que: “[...] la alfabetización consiste en un procedimiento gradual de aprendizaje, que permite la comprensión de la lectura, la expresión escrita autónoma y el uso de las matemáticas básicas”. Aunque las tres áreas básicas allí señaladas son importantes, tendría que tomarse en cuenta la actual tendencia a considerarse como necesaria una formación básica más amplia, que permita la inserción laboral y el ejercicio de la ciudadanía.

El nuevo énfasis en la educación básica como ampliación del concepto de alfabetización supone por lo menos dos

tareas fundamentales: (a) obtener mayores tasas de éxito en la educación básica inicial, evitando que la situación de analfabetismo anterior se mantenga o aumente; y, (b) remediar los déficits existentes ampliando las oportunidades de acceder a la educación básica en la edad adulta.

La opción por una alfabetización integral es otra tarea pendiente. Ella supone, además de focalizar la acción alfabetizadora en la población mayor de 15 años, ocuparse de conocer las expresiones de analfabetismo funcional con acciones para enfrentarlo y el acceso a las nuevas tecnologías. Tarea indispensable en esta opción integral será comprender la buena alfabetización de los niños en los tres primeros grados escolares. No es posible augurar buen futuro a los efectos de programas de alfabetización que se limitan a presentar cifras espectaculares en materia de alfabetización de adultos cuando el Estado sigue desentendiéndose de la educación básica en áreas rurales e indígenas, que en varios países constituyen focos principales del analfabetismo que se dice combatir.

Varios de los países declarados o en proceso de ser declarados libres de analfabetismo mantienen bajos rendimientos en los aprendizajes de niños y niñas en escuelas públicas, y preocupa sobremanera que los bolsones de pobreza y miseria sigan en ellos vigentes anulando los esfuerzos pedagógicos. En el caso peruano, el virtual abandono de la educación en medios rurales y en contextos que demandan activa y calificada educación intercultural bilingüe, es una paradoja central frente a los importantes insumos económicos destinados al PRONAMA.

La defensa cerrada de cifras oficiales y de métodos únicos, y el cierre de todo tipo de diálogo y críticas en torno a verdades oficiales en materia alfabetizadora, no conducen a mucho. De ahí la gran importancia que puedan tener procesos de evaluación que consideren los elementos aquí señalados. **t**



REVISTA FORO EDUCATIVO

Publicación octubre 2009 / Año VI – N° 16

- ¿Se puede alfabetizar sin atender la educación en medios rurales? Las paradojas de la alfabetización.
- ¿Entre la esperanza y el desaliento? Posibilidades y límites de la educación para aportar al desarrollo rural.
- Educación formal y educación “extraformal” en las zonas rurales de la sierra peruana.

Foro Educativo

Luis Manarelli 1100, Lima 17

Teléfono 264 2638

Direcciones electrónicas: info@foroeducativo.org

<http://www.foroeducativo.org>